

Hacia el Desarrollo de un Feminismo Incluyente

Por/by Noga Gayle

Eugenia Vásquez



A menudo se habla de nuestra sociedad como de un mosaico cultural. Esta imagen es mantenida por un influjo de inmigrantes venidos de diferentes partes del mundo.

Como inmigrantes, nosotros traemos tradiciones culturales distintas y el devenir de nuestra cultura común como canadienses dependerá principalmente de la manera en que estas tradiciones culturales se influyen mutuamente.

Actualmente se habla mucho sobre la noción del Canadá como un país que patrocina y sustenta una identidad multicultural. Éstas son sólo palabras vacías. Cuando miramos la realidad nos damos cuenta de que un grupo en particular (formado por hombres blancos de clase media y clase alta) domina las

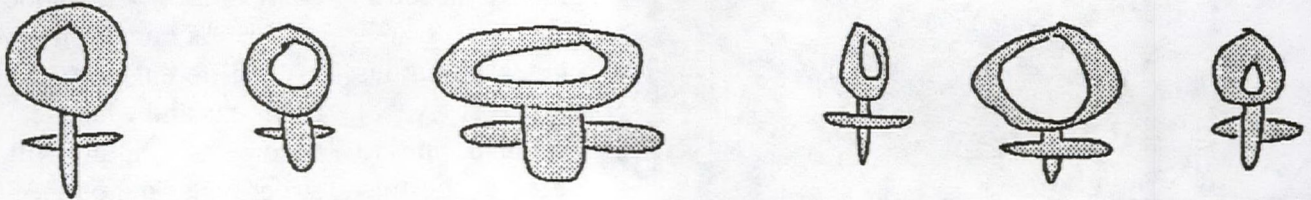
Towards the Development of an Inclusive Feminism

Our society is often referred to as a cultural mosaic and this is maintained by an influx of immigrants from various parts of the world. As immigrants we bring different cultural traditions and what we become as a culture will strongly depend on the interplay of these traditions.

Today there is a lot of lip service given to the notion of Canada sustaining a multicultural identity. When one looks at the reality what one finds is that a particular group (i.e. white middle and upper - class males) dominate the major institutions that influence our day to day existence. This issue of male dominance continues to be addressed by the dominant women's movement to the exclusion of other issues relative to a diverse group of women. What one now finds is a movement dominated by an articulate group of white

instituciones más importantes que influyen en nuestra existencia diaria. Por otro lado, el movimiento de mujeres continúa considerando esta dominación masculina como lo más importante. Esto se hace a costa de la exclusión de otros problemas, los cuales surgen de la composición heterogénea de la población femenina. El movimiento de mujeres que se desarrolla en el Canadá está dominado por un elocuente grupo de mujeres blancas de clase media cuyas intenciones pueden ser muy honorables con respecto a la erradicación de la desigualdad de género. No obstante, este grupo también tiene una perspectiva etnocentrista que presupone que sus experiencias de opresión son representativas de las experiencias de la totalidad de las mujeres.

El punto focal ha sido la noción de una "opresión común" la cual, según bell hooks, una teórica feminista negra, "ha enmascarado y mistificado la variada y compleja realidad social de las mujeres."¹ En esencia, se ve



middle class women whose intentions may be honourable in terms of the eradication of gender inequality but for the most part, carry with them an ethnocentric assumption that their experiences of oppression are representative of the experiences of all women.

The focus has been on the notion of a "common oppression" which bell hooks, a Black feminist theorist, argues, "disguised and mystified the varied and complex social reality of women."¹ In essence, women are seen as a homogeneous group which negates some important factors such as race, class, age, etc. The notion that Black women or other women of colour could be culturally heterogeneous continues to be unconsidered. For instance, Blacks in Canada come from various parts of the world and in many cases the only thing we share in common is skin colour. In many instances, we are miles apart linguistically and culturally. It poses many problems when we

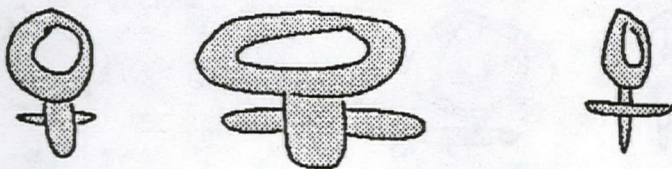
a las mujeres como un grupo homogéneo, lo cual niega varios factores importantes tales como raza, clase, edad, etc. La noción de que las mujeres negras u otras mujeres de color pueden ser también heterogéneas culturalmente continúa sin ser considerada. Por ejemplo, los negros en el Canadá hemos venido de diferentes partes del mundo y en muchos casos lo único que tenemos en común es el color de la piel. A menudo nos encontramos a millas de distancia lingüística y culturalmente. Es problemático, entonces, presentarnos como un grupo homogéneo y esperar que trabajemos juntos con el objeto de llegar a ciertas metas. Es necesario entender que hay diferencias dentro de los diferentes grupos, como también en la sociedad en su conjunto. Este entendimiento es un prerrequisito a cualquier tipo de diálogo significativo. Yo estoy convencida de que es posible llegar a entablar tal diálogo, pero que en primer lugar debemos informarnos sobre las diferencias y planificar nuestras estrategias alrededor de ellas.

are put together as a homogeneous group and expected to work together successfully in achieving certain goals. It needs to be understood that the differences within the various groups and those within the wider society need to be addressed before any meaningful dialogue can take place. I strongly believe that this is possible but we have to be cognizant of the differences and plan our strategies around them.

The dominant feminist movement, as it is presently constituted, is so consumed by its own class interests that the concerns of women outside the confines of this class have been ignored. This has been the pattern of the movement since the beginning of the second wave of feminism in the United States and to some extent Canada in the 1960s. The emphasis was on women finding employment outside the home. Here, the reality of Black and other women of colour was rendered invisible as most of these women worked and many were

El movimiento feminista dominante en su estado actual está tan consumido por sus propios intereses de clase que ha ignorado los problemas de las mujeres que no pertenecen a esa clase. Éste ha sido el patrón que ha seguido el movimiento desde el comienzo de la segunda ola del feminismo en los Estados Unidos y, hasta cierta medida, en el Canadá en los años 60. El énfasis estuvo en que la mujer encontrara trabajo fuera de la casa. Así, la realidad de las mujeres negras y otras mujeres de color se hizo invisible ya que la mayoría de estas mujeres ya estaba trabajando y luchando en trabajos muy mal pagados como obreras, domésticas, trabajadoras de la limpieza, etc. La inhabilidad del movimiento en ese momento, y hasta cierta medida en la actualidad, de reconocer que la problemática es diferente dependiente de cuestiones de raza y clase, es una de las mayores vallas que impiden la realización del objetivo principal del movimiento.

Esta situación ha facilitado la supresión de las voces de las mujeres de color, situación exacerbada por un asalto masivo a la conciencia norteamericana a través de la presentación negativa de



struggling in low paying jobs as factory workers, domestics, janitors, etc. The inability of the movement then, and to some extent now, to recognize that there are different concerns based on race and class is one of the greatest stumbling blocks towards the achievement of the movement's main goal.

This situation has facilitated the suppression of the voices of women of colour and is being maintained by a massive assault on the North American consciousness of negative images of us as a people. These images are perpetuated through films, advertisements, cartoons, television sitcoms and fiction. Throughout this media depiction our reality is constantly being defined by others. The recurring theme is the woman as victim, and in the case of the Black woman, her experiences are usually presented as a social pathology.

As Patricia Hill-Collins, another Black feminist theorist, points out: "Portraying African American women as stereotyped mummies, matriarchs, welfare recipients, and hot mommas has been essential

Hablan las mujeres negras en el V Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe

Yo pienso que la idea de reivindicar el mulataje en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe obedece a una posición política e ideológica de negación, de denigración de la condición negra. El hecho de que tú seas mulata significa que eres una mezcla, que tienes una partecita negra pero tienes otra parte blanca. Entonces no eres totalmente negra.

Reivindicar el mulataje obedece a una posición ideológica y política de esconder toda la condición negra, de esconder todo lo que es la cultura negra, de esconder lo que son también nuestras raíces. Entendemos que en América Latina y el Caribe también hay un porcentaje de población mulata, pero pensamos que reivindicar la cuestión de la población mulata como el elemento determinante obedece a una posición racista.

Creamos una comisión de trabajo que va camino a lograr la comunicación con todos los demás grupos de compañeras negras que trabajan en América Latina y el Caribe, ya que no todas están presentes acá. La comisión está conformada por República Dominicana, Haití, Jamaica, Uruguay y Brasil. Este grupo comenzará a trabajar la idea de lograr el Encuentro del '92.

Todo lo relacionado con la sexualidad es un problema muy fuerte para la mujer negra. Un ejemplo es la represión que se hace de tu sexualidad al interior de la familia. Ya que se trata de una sexualidad calificada de "desenfrenada," la familia hace muchos esfuerzos para encaminarla hacia un patron determinado como correcto.

Todos los prejuicios sexuales que hay contra nosotras las mujeres negras se expresan en violaciones, en hostigamiento; hostigamiento que se siente aquí también, al interior del movimiento feminista. Muchas mujeres dicen que sueñan con hacer el amor con una mujer negra. Entonces, constantemente estamos expuestas al hostigamiento sexual tanto de los hombres como también de mujeres, sobre todo de mujeres blancas.

El tráfico de mujeres tiene una gran población de mujeres negras. En República Dominicana tenemos dos y medio millones de población femenina y hay diez mil mujeres traficadas en el extranjero; de éstas, la mayoría son negras. O sea que somos también utilizadas en todas las redes del tráfico de mujeres para el uso sexual en países europeos o en las bases militares de Estados Unidos como en Filipinas, en Puerto Rico, etc.

Black Women speak at the 5th Feminist Conference of Latin America and the Caribbean

I think that in most Latin American and Caribbean countries, the idea of recovering the concept of mulatto identity is purported by a political and ideological position that denies and denigrates the condition of being black. The fact that you are a mulatto means that you are mixed, that a little part of you is black, but that another part of you is white. Then, you are not totally black.

Wanting to recover the concept of mulatto identity obeys to an ideological and political position interested in hiding everything that is black, hiding black culture, and also hiding our roots. We understand that in Latin America and the Caribbean there is a percentage of mulatto population. However, treating issues of mulatto identity as determining factors obeys to a racist position.

We have created a working committee with the objective of communicating with all the groups of black women working in Latin America and the Caribbean. We understand that they are not all present here. This committee is made up of women from the Dominican Republic, Haiti, Jamaica, Uruguay and Brazil. The group will begin working with the idea of accomplishing something for the Conference of '92.

Everything related to sexuality is a difficult problem for black women. An example of this is the sexual repression we suffer inside our families. Because our sexuality is considered to be "licentious," the family makes great efforts to guide it towards patterns considered to be correct.

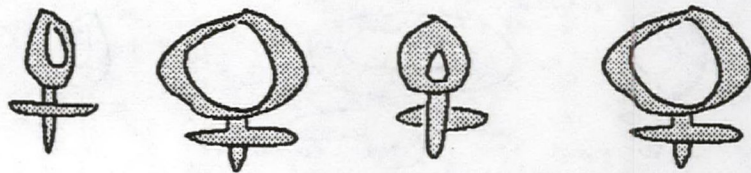
All the sexual prejudices that exist against black women are expressed in rape, in harassment; harassment that we also feel here, within the feminist movement. Many women say that they dream of making love to a black woman. Then, we are constantly being sexually harassed by both men and women, particularly white women.

The traffic of women has a large population of black women. In the Dominican Republic we have two and a half million women and ten thousand are being trafficked abroad; most of them are black. Then, we are also used by all the rings that traffic women for sexual use in European countries or in U.S. military bases such as the Philippines, Puerto Rico, etc.

nosotros como pueblos. Estas imágenes se perpetúan en películas, avisos comerciales, dibujos animados, comedias televisivas y obras de ficción literaria. A través de esta presentación de los medios de comunicación masiva, nuestra realidad está constantemente siendo definida por otros. El tema más recurrente es el de la mujer como víctima, y en el caso de la mujer negra, su experiencia se presenta generalmente como una patología social.

Patricia Hill-Collins, otra teórica feminista negra, hace notar que: "La presentación de las mujeres afro-americanas como el estereotipo de la 'mama,' matriarca, recipiente de asistencia social, y la 'mama caliente' ha jugado un papel clave en la economía política de dominación que sustenta la opresión de la mujer negra."² Por supuesto, esto detracta de las fuerzas económicas, sociales y psicológicas que son las verdaderas causas de la situación actual. El desafortunado resultado es que nosotras, como mujeres negras y como otras mujeres situadas en papeles similares, internalizamos estos conceptos y hemos llegado a aceptar la realidad que se nos ha super-impuesto.

Es necesario reestructurar la agenda



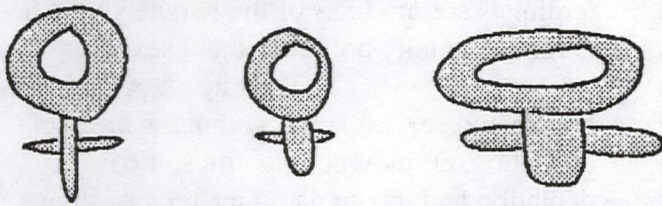
to the political economy of domination fostering Black women's oppression."² This of course, detracts from the economic, social and psychological forces that are the root causes of the current situation. The unfortunate outcome is that we, as Black women, like any other women who have been similarly situated, internalize this and have accepted the reality that has been super-imposed.

The feminist agendum needs to be restructured so that Black women as well as other women of colour can have a voice wherein our major concerns can be articulated. The hierarchical structures of the wider society are transferred to the women's movement and are reflected in the relationship of white women and women of colour.

Audre Lorde, arguing from the perspective of women of colour points out that: "It is a particular academic arrogance to assume any discussion of feminist theory in this time and in this place without examining our many differences, and without a significant input from poor women, Black and Third World women, and lesbians."³ She suggests that we should take a look, for example, at how most conference panels are organized. When women of

feminista para que las mujeres negras y otras mujeres de color podamos articular nuestros problemas centrales. Las estructuras jerárquicas de la sociedad más amplia se han transferido al movimiento de mujeres y se reflejan en la relación entre las mujeres blancas y las mujeres de color.

Audre Lorde, quien presenta sus argumentos desde la perspectiva de la mujer de color dice: "Cualquier discusión de teoría feminista en estos tiempos y en estas latitudes que no examine nuestras diferencias y que no tome en cuenta las contribuciones de las mujeres pobres, negras, mujeres del Tercer Mundo y lesbianas, padece de una arrogancia académica inaceptable."³ Lorde sugiere que deberíamos examinar, por ejemplo, cómo se organiza la mayoría de los paneles en las conferencias. Cuando se incluye a mujeres de color, se les llama a último momento, y cuando esto se hace notar, la disculpa acostumbrada es que las coordinadoras no sabían a quién llamar. Lorde también expresa su resentimiento por la misma

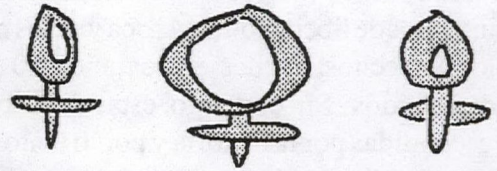


colour are included, they are usually called at the last minute, and when confronted about this, the usual excuse is that the coordinators did not know whom to call. Following upon this attitude, she also expresses resentment towards the trend of many journals offering certain publications as "special issue" dealing with women of colour, whether it is our art or writings, etc. She argues further, that the same situation applies to Women's Studies programmes where in many instances the works of women of colour are excluded from the reading lists, not to mention those works not being used as required texts. This, she claims, is a subtle form of racism.

It is interesting to note that advocates for Women's Studies programmes in the schools, for the most part do not envision a multi-dimensional approach. It would appear that the idea is to get the programme in and when it is established, then the issues of "others" will be added. History has shown that this has always

actitud que lleva a ciertas publicaciones a ofrecer "números especiales" sobre mujeres de color, ya sea con respecto a nuestra literatura, arte, etc. Más aún, Lorde argumenta que la misma situación es válida para los Programas de Estudios de la Mujer en los que, en muchos casos, el trabajo de las mujeres de color es excluido de las listas de lectura optativa, sin mencionar el hecho de que rara vez forman parte de las lecturas obligatorias. Según ella, ésta es una forma sutil de racismo.

Es interesante hacer notar que las feministas que activamente trabajan para que las escuelas incluyan programas de Estudios de la Mujer, rara vez adoptan una posición multidimensional. Al parecer, la idea es lograr que el programa sea aceptado y sólo entonces tratar de incorporar la problemática de "las otras." La historia muestra que esto siempre ha presentado problemas. Angela Davis en su conferencia ofrecida en Vancouver en 1989 expresó una preocupación similar. Davis dijo que el movimiento feminista ha



been problematic. Angela Davis in her 1989 Vancouver lecture expressed similar concerns. She stated that the structure of domination/subordination within the feminist movement is so entrenched that these feminists do not recognize the power relationships involved when they invite women of colour to participate in events which are the results of activities that should have been collaborative in the first place. Feminists from the dominant class tend to set the politico-feminist agenda and there is no tolerance for deviation.

If the goal of feminism is transformation towards social justice for all women, then there must be a better understanding of the diversity of women's experiences and concerns. The factors of class and race in feminist analysis must be given centrality. All women's experiences should be regarded as equally valuable. So far, this has not been the case.

In terms of Black women

internalizado una estructura de dominación/subordinación a tal punto, que estas feministas no reconocen las relaciones de poder implícitas en ciertas situaciones, como por ejemplo, cuando invitan a participar a mujeres de color en ciertos eventos, los cuales deberían haberse organizado colaborativamente desde el comienzo. Las feministas de las clases dominantes tienden a establecer la agenda político-feminista y no hay cabida para posiciones diferentes.

Si el objetivo del feminismo es el cambio con el fin de lograr justicia social para todas las mujeres, entonces debe haber un mejor entendimiento de la diversidad de las experiencias y problemas de todas las mujeres. Los factores de clase y raza en el análisis feminista deben ocupar un lugar central. Todas las experiencias de las mujeres deben ser valoradas de la misma manera. Hasta ahora, esto no ha sucedido.

En cuanto a los espacios que han tenido las mujeres negras para dar voz a sus problemas, se podría echar una mirada a los significativos papeles que jugaron en los movimientos de resistencia durante la esclavitud en el Caribe y los Estados Unidos, los movimientos de liberación de Africa y en los movimientos por los Derechos Civiles en los años 50 y 60 en los Estados Unidos. Sin embargo, estas contribuciones han sido escondidas por la historia y por lo tanto no tienen un lugar en las instituciones dominantes tales como los sistemas educativos, políticos y medios de comunicación masiva. Asimismo, estas contribuciones nunca han sido usadas como modelos por aquéllas que estuvieron a la cabeza de la segunda ola del feminismo en Norteamérica.

Por lo tanto, mi argumento es que la falta de interés en reconocer estas contribuciones se ve facilitada por una ideología racista que impregna toda nuestra cultura. El racismo, como cualquier otra ideología, es inconciente y ciertamente no es novedad que exista dentro del movimiento feminista dominante. Estas feministas son el producto de su sociedad, la cual es fundamentalmente racista y sexista.

El impacto de este racismo y sexismo se hace sentir en las áreas de educación, empleo, política, medios de comunicación e interrelaciones diarias. Sólo necesitamos dar un vistazo a los recientes eventos de Montreal, Nova Scotia y Toronto⁴ para darnos cuenta de que el racismo y el sexismo abundan, aunque de manera sofisticada. El reciente incidente con posibles tonos racistas en la conferencia Mujer y Salud Mental-

articulating their concerns, one can look at the significant roles they played in resistance movements during slavery in the Caribbean and the United States, liberation movements in Africa and the Civil Rights movement in the 1950s and 1960s in the United States. Yet these contributions have been almost hidden in history and as such are not reflected in the dominant institutions such as the educational, political and media systems. To the same extent, these contributions were never used as a model by those whom were at the forefront of the second wave of feminism in North America.

It is therefore my contention that the disinterest in recognizing these contributions is facilitated by a racist ideology that permeates our culture. Racism, like any ideology, is unconscious and it certainly is not unique that it exists within the dominant feminist movement. These feminists are products of their society which is fundamentally both racist and sexist.

The impact of this racism and sexism is felt within the areas of education, employment, politics, media depiction and day to day inter-relationships. One just needs to look at recent incidents in Montreal, Nova Scotia and Toronto⁴ to recognize that racism and sexism abound, although in a more sophisticated form. The very recent incident with possible racist overtones at the Women and Mental Health - Women in a Violent Society Conference at Banff, Alberta reported by the **Globe and Mail**⁵ calls into question the relationship of women of colour and members of the dominant feminist movement at this point in time. This issue is crucial and needs to be addressed immediately. This can only happen if there is a concerted effort to include the voices of those that have been so long ignored. Failure to do this would be an abdication of responsibility in terms of the objectives of feminism, that is, the development of an inclusive feminism.

Mujeres en una Sociedad Violenta, Banff, Alberta, del cual informó el periódico nacional **Globe and Mail** 5, nos hace cuestionar una vez más la relación entre las mujeres de color y las miembros del movimiento feminista dominante en estos momentos. Esta problemática es crucial y necesita enfrentarse de inmediato. Esto sólo será posible a través de un esfuerzo concertado que incluya las voces de aquéllas que han sido ignoradas por tanto tiempo. El no hacerlo sería abdicar la responsabilidad que nos cabe en términos de los objetivos del feminismo, es decir, el desarrollo de un feminismo incluyente y no excluyente. 🍌

Notas:

1. bell hooks (esta autora escribe su nombre con minúsculas). *Talking Back: Thinking Feminist - Thinking Black*, 1988, Boston, Southand Press. pp. 42-43.
2. Patricia Hill-Collins, *Black Feminist Thought*, Hayman.
3. Audre Lorde, *The Master's Tool Will Never Dismantle the Master's House, The Bridge Called My Back: Writing by Radical Women of Color*, Morega and Anzaldúa, New York, Kitchen Table Women of Color Press, 1983. p.98. 1990, p. 76.
4. La autora se refiere a informes de prensa sobre racismo en las escuelas de Nova Scotia, la muerte en manos policiales de jóvenes negros en Toronto y el asesinato de catorce mujeres en el Instituto Politécnico de Montreal por un sicópata anti-feminista.
5. El periódico **Globe and Mail** de mayo 4, 1991 informó que las asistentes se quejaron sobre la poesía leída por una escritora negra.

Traducción: Carmen Rodríguez

Footnotes:

1. bell hooks (this author chooses to write her name in small letters). *Talking Back: Thinking Feminist - Thinking Black*, 1988, Boston, Southand Press, pp. 42-43.
2. Patricia Hill-Collins, *Black Feminist Thought*, Boston, Hyman.
3. Audre Lorde, *The Master's Tool Will Never Dismantle the Master's House, The Bridge Called My Back: Writing by Radical Women of Color*, Morega and Anzaldúa, New York, Kitchen Table Women of Color Press, 1983, p. 98. 1990, p. 76.

4. The author

refers to media coverage of cases of racism in the schools in Nova Scotia, police killing of black youth in Toronto and the murder of fourteen women in the Montreal's École Polytechnique by an anti-feminist psychopath.

5. The **Globe and Mail** of May 14, 1991 reported that the attendants complained about the poetry being read by a black writer.



Eugenia Vasquez